

--- en el servicio a los prójimos que nos vamos encontrando en el camino.

Y tenemos un mensaje final claro y rotundo, al que no podemos poner excusas: "Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

Jesús se oculta de la vista de los discípulos, pero no se marcha a ningún cielo elevado. Cristo se queda con nosotros hasta el final de los siglos. Hemos dejado de ver la imagen humana que le ha acompañado desde Belén hasta el Gólgota, pero cuando escuchamos como dice que todo está cumplido y muere, recupera su categoría de Dios, de la que, por su voluntad, se había despojado para acercarse a nosotros, a sus criaturas.

Nos resulta complicado a los que estamos sujetos al tiempo, que hemos vivido un ayer, estamos viviendo un hoy y esperamos vivir un mañana, entender el concepto "eternidad", y así necesitamos contar días: cuarenta desde la Resurrección hasta la Ascensión, cincuenta hasta Pentecostés. Los nuevos teólogos hablan de que toda la historia de Jesús después de la muerte, no necesitó el tiempo para desarrollarse. Opinan que resurrección, ascensión y venida del Espíritu Santo, no fueron algo que sucedió hace dos mil años en Israel, sino algo que sucedió, está sucediendo y sucederá en un eterno ahora en cualquier parte del mundo.

Bien; estas son elucubraciones de sabios que podemos dejar de lado si nos inquietan. Lo que no podemos dejar de lado es saber, creer y vivir, que Jesús sigue estando a nuestro lado, esperando que lo reconozcamos y vivamos con él, para que él pueda vivir en nosotros.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL.

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar, // madre mía del cielo

Si en mi alma hay dolor, // busco apoyo en tu amor

y hallo en ti mi consuelo

Hoy te quiero cantar, // hoy te quiero rezar,

mi plegaria es canción, // yo te quiero ofrecer

lo más bello y mejor // que hay en mi corazón. (2)

Porque tienes a Dios (2) // Madre todo lo puedes,

soy tu hijo también (2) // y por eso me quieres.

Dios te quiso elegir (2) // como puente y camino

, que une al hombre con Dios (2) // en abrazo divino.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

VII DOMINGO de PASCUA "A"
SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN.

17 de mayo de 2026



“ El mismo Jesús volverá como le habéis visto marchar “

CANTO DE ENTRADA:

Aleluya, Aleluya, // el Señor es nuestro Rey.

Aleluya, Aleluya, // el Señor es nuestro Rey. (2)

Cantad al Señor un cántico nuevo // porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria, // su Santo Brazo.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA de Los HECHOS DE LOS APÓSTOLES 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó: “No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo”. Ellos lo rodearon preguntándole: Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel? Jesús contestó: No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.

SALMO 46 : R/ DIOS ASCIENDE ENTRE ACLAMACIONES; EL SEÑOR, AL SON DE TROMPETAS

Pueblos todos batid palmas, // aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible, // emperador de toda la tierra. R.-
Dios asciende entre aclamaciones; // el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad, // tocad para nuestro Rey, tocad. R.-
Porque Dios es el rey del mundo; // tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones, // Dios se sienta en su trono sagrado. R.-

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS EFESIOS 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su

fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:” Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

PRECES: R/ QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Cerca de Ti, Señor, yo quiero estar; // Tu grande eterno amor, quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón, // hazme tu rostro ver en la aflicción.
Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz,
más sólo tu, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si Contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud, por siempre cantaré, // y fiel a Ti, Señor, siempre seré.
Día feliz veré, creyendo en Ti, // en que yo habitaré cerca de Ti
Mi voz alabará tu Santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de Ti

COMENTARIO:

Han pasado los apóstoles la dura prueba de la pasión de Jesús, lo han visto muerto y luego resucitado. Han visto la gloria de Cristo, pero siguen esperando al rey poderoso que va a restaurar el reino de Israel. Siguen sin entender el mensaje de Cristo, igual que nosotros dejamos de entenderlo en muchas ocasiones. Puede que sea porque nos incomoda ser servidores y seguimos esperando llegar a ministros de un rey poderoso. No terminamos de aceptar dentro de nosotros que nuestra misión no es la de dirigir, sino la de servir. Que el amor que Dios nos pide no está en otro sitio que --

VII DOMINGO DE PASCUA "A"
SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.

MONICIÓN DE ENTRADA

HERMANAS y HERMANOS:

La Ascensión del Señor es motivo de gozo y alegría para la Iglesia, porque en este día se celebra el triunfo definitivo de Cristo que pone así el broche final a su vida terrena y al mismo tiempo ocupa su lugar como cabeza de la Iglesia y de toda la humanidad.

Hoy las lecturas nos invitan a mirar al cielo viendo en él, la meta de nuestra vida. Un cielo que no está arriba, sino en el interior de cada uno de nosotros.

Por eso no deberemos perder de vista que diariamente tenemos que vivir aquí en la tierra el misterio de Cristo, extendiendo en el mundo, cada uno en su entorno, su evangelio de amor, justicia y salvación.

Iniciamos la Eucaristía sinceramente arrepentidos de nuestras faltas, pidiendo al Señor que las lave con el agua bautismal que se va a derramar sobre nosotros.

SIGUE LA ASPERSIÓN.

ALELUYA: Id y haced discípulos de todos los pueblos, dice el Señor; yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos. ALELUYA.

Salve, Raíña, Nai garimosa, // Vida, dozura, esperanza nosa.

-A ti chamámo-los desterrados // fillos de Eva.

A ti suspiramos, xemendo e chorando // en lonxana terra

Salve, Raíña, Nai

-Avogada nosa, // miranos con ollos de misericordia
e despois deste desterro, // lévanos a Xesús, foito do teu seo.

Oh, clemente, oh, pía, // oh, dóce Nai María.

Salve, Raíña, Nai

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos ante el Señor nuestros deseos y peticiones; nos unimos diciendo: QUEREMOS CUMPLIR TU MADATO.

1.- Señor, ponemos ante ti a la Iglesia: el Papa, los obispos, los ordenados y los laicos que tenemos el mandato de extender al mundo tu mensaje de amor y hacer que su fuerza nos llene de salud, paz y alegría. **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

2.- Jesús siguiendo tu mandato tenemos que atender a los pobres, a los enfermos, a los alejados, a los tristes, para poder darles tu consuelo y ellos puedan anunciarte a otros, **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

3.- Señor, los que ponen su vida al servicio de los demás, necesitan nuestra ayuda y nuestra oración para no desfallecer en su esfuerzo y hacer que sus trabajos dan buenos frutos. **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

4.- Jesús, todos los que estamos aquí reunidos necesitamos que Jesús, médico de cuerpos y almas, cure nuestras culpas, termine con nuestros egoísmos y así podamos ser amorosos y sacrificados por el bienestar de los demás. **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

5.- Señor Jesús, en un momento de silencio presentamos ante ti nuestras peticiones personales. Sabiendo que nos escuchas, **te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

Mira, Señor, con benevolencia nuestras peticiones, tú que vives por los siglos de los siglos, AMEN.

... hemos pasado al Todopoderoso las necesidades del mundo, y esperamos que Él, con su poder infinito, arregle todo y no tengamos nosotros nada que hacer.

Seguimos sin escuchar a Jesús que nos ha dicho, alto y claro, “dadles vosotros de comer”. No pidamos a Dios que arregle lo que tenemos que arreglar nosotros y hagámoslo en el servicio a los prójimos que nos vamos encontrando en el camino.

Y escuchamos un mensaje final claro y rotundo: “Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. No nos ordena ir a someter a los pueblos, sino a servirlos; y esto nos cuesta porque no es lo que esperamos. Esperamos honores humanos y nos dan a cambio trabajos y servicios... ¿Y nosotros lo aceptamos?

Jesús se oculta de la vista de los discípulos, pero no se marcha a ningún cielo elevado. Cristo se queda con nosotros hasta el final de los siglos. Hemos dejado de ver la imagen humana que le ha acompañado desde Belén hasta el Gólgota, pero cuando escuchamos como dice que todo está cumplido y muere, recupera su categoría de Dios, de la que, por su voluntad, se había despojado para acercarse a nosotros, a sus criaturas.

Nos resulta complicado a los que estamos sujetos al tiempo, que hemos vivido un ayer, estamos viviendo un hoy y esperamos vivir un mañana, entender el concepto “eternidad”, y así necesitamos contar días: cuarenta desde la Resurrección hasta la Ascensión, cincuenta hasta Pentecostés. Los nuevos teólogos hablan de que toda la historia de Jesús después de la muerte, no necesitó el tiempo para desarrollarse. Opinan que resurrección, ascensión y venida del Espíritu Santo, no fueron algo que sucedió hace dos mil años en Israel, sino algo que sucedió, está sucediendo y sucederá en un eterno ahora en cualquier parte del mundo.

Lo que no podemos dejar de lado es saber, creer y vivir, que Jesús sigue estando a nuestro lado, esperando que lo reconozcamos y vivamos con él, para que él pueda vivir en nosotros.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL.

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar, // madre mía del cielo

Si en mi alma hay dolor, // busco apoyo en tu amor y hallo en ti mi consuelo

Hoy te quiero cantar, // hoy te quiero rezar, // mi plegaria es canción,

yo te quiero ofrecer lo más bello y mejor // que hay en mi corazón. (2)

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

VII DOMINGO DE PASCUA “A”
SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN.
17 de mayo de 2026



“ El mismo Jesús volverá como le habéis visto marchar “

CANTO DE ENTRADA:

Aleluya, Aleluya, // el Señor es nuestro Rey.

Aleluya, Aleluya, // el Señor es nuestro Rey. (2)

Cantad al Señor un cántico nuevo // porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria, // su Santo Brazo.

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó: “No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo”. Ellos lo rodearon preguntándole: Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel? Jesús contestó: No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo. Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.

SALMO 46 : R/ DIOS ASCIENDE ENTRE ACLAMACIONES; EL SEÑOR, AL SON DE TROMPETAS

Pueblos todos batid palmas, // aclamad a Dios con gritos de júbilo;
 porque el Señor es sublime y terrible, // emperador de toda la tierra. R.-
 Dios asciende entre aclamaciones; // el Señor, al son de trompetas;
 tocad para Dios, tocad, // tocad para nuestro Rey, tocad. R.-
 Porque Dios es el rey del mundo; // tocad con maestría.
 Dios reina sobre las naciones, // Dios se sienta en su trono sagrado. R.-

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS EFESIOS 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad,

fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:” Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

PRECES: R/ QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Cerca de Ti, Señor, yo quiero estar; // Tu grande eterno amor, quiero gozar.
 Llena mi pobre ser, limpia mi corazón, // hazme tu rostro ver en la aflicción.
 Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz,
 más sólo tu, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
 Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si Contigo estoy, no temo ya.
 Himnos de gratitud, por siempre cantaré, // y fiel a Ti, Señor, siempre seré.

COMENTARIO:

Ya estamos tocando el final del tiempo que hemos dado en llamar Pascual, creo que es una denominación válida para nuestras limitadas entendederas: seguiremos siempre en “tiempo pascual”. Cristo, con su muerte, inauguró la eterna pascua en la que viviremos siempre; el resto no dejan de ser instrumentos que nos damos para orientarnos. Cristo murió y resucitó una vez y para siempre: no volverá a morir; no necesitará resucitar de nuevo. Pero puede que nosotros necesitemos esta división innecesaria para poder orientarnos.

Hoy, las lecturas nos llevan de nuevo a la cerrazón de los Apóstoles: Han sentido el desánimo de la muerte de Jesús; son testigos de su resurrección, pero siguen esperando al rey poderoso que va a restaurar el reino. Siguen esperando al líder que restaure el reino de Israel. Siguen pensando, como pensamos tantas veces nosotros, que somos la quinta esencia del seguimiento de Dios, que Dios tiene que estar a nuestro servicio, y se lo hacemos entender en esas peticiones que cada misa le hacemos. “Te lo pedimos, Señor” y nos quedamos tan tranquilos porque ya le ...

VII DOMINGO DE PASCUA "A"
SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.

MONICIÓN DE ENTRADA

HERMANAS y HERMANOS:

La Ascensión del Señor es motivo de gozo y alegría para la Iglesia, porque en este día se celebra el triunfo definitivo de Cristo que pone así el broche final a su vida terrena y al mismo tiempo ocupa su lugar como cabeza de la Iglesia y de toda la humanidad.

Hoy las lecturas nos invitan a mirar al cielo viendo en él, la meta de nuestra vida. Un cielo que no está arriba, sino en el interior de cada uno de nosotros.

Por eso no deberemos perder de vista que diariamente tenemos que vivir aquí en la tierra el misterio de Cristo, extendiendo en el mundo, cada uno en su entorno, su evangelio de amor, justicia, paz y salvación.

Iniciamos la Eucaristía sinceramente arrepentidos de nuestras faltas, pidiendo al Señor que las lave con el agua bautismal que se va a derramar sobre nosotros. **SIGUE LA ASPERSIÓN.**

ALELUYA: Id y haced discípulos de todos los pueblos, dice el Señor; yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos. ALELUYA.

Salve, Raiña, Nai garimosa, // Vida, dozura, esperanza nosa.

-A ti chamámo-los desterrados // fillos de Eva.

A ti suspiramos, xemendo e chorando // en lonxana terra

Salve, Raiña, Nai

-Avogada nosa, // míranos con ollos de misericordia
e despois deste desterro, // lévanos a Xesús, foito do teu seo.

Oh, clemente, oh, pía, // oh, dóce Nai María.

Salve, Raiña, Nai

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos ante el Señor nuestros deseos y peticiones; nos unimos diciendo: QUEREMOS CUMPLIR TU MADATO.

1.- Señor, ponemos ante ti a la Iglesia: el Papa, los obispos, los ordenados y los laicos que tenemos el mandato de extender al mundo tu mensaje de amor y hacer que su fuerza nos llene de salud, paz y alegría. **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

2.- Jesús siguiendo tu mandato tenemos que atender a los pobres, a los enfermos, a los alejados, a los tristes, para poder darles tu consuelo y ellos puedan anunciarte a otros, **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

3.- Señor, los que ponen su vida al servicio de los demás, necesitan nuestra ayuda y nuestra oración para no desfallecer en su esfuerzo y hacer que sus trabajos dan buenos frutos. **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

4.- Jesús, todos los que estamos aquí reunidos necesitamos que Jesús, médico de cuerpos y almas, cure nuestras culpas, termine con nuestros egoísmos y así podamos ser amorosos y sacrificados por el bienestar de los demás. **Por eso te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

5.- Señor Jesús, en un momento de silencio presentamos ante ti nuestras peticiones personales. Sabiendo que nos escuchas, **te decimos: QUEREMOS CUMPLIR TU MANDATO.**

Mira, Señor, con benevolencia nuestras peticiones, tú que vives por los siglos de los siglos, AMEN.